

317

41

JUNTA PUBLICA
CELEBRADA EL DIA 8 DE OCTUBRE DE 1876
POR LA
ACADEMIA PROVINCIAL
DE
BELLAS ARTES
DE VALLADOLID.

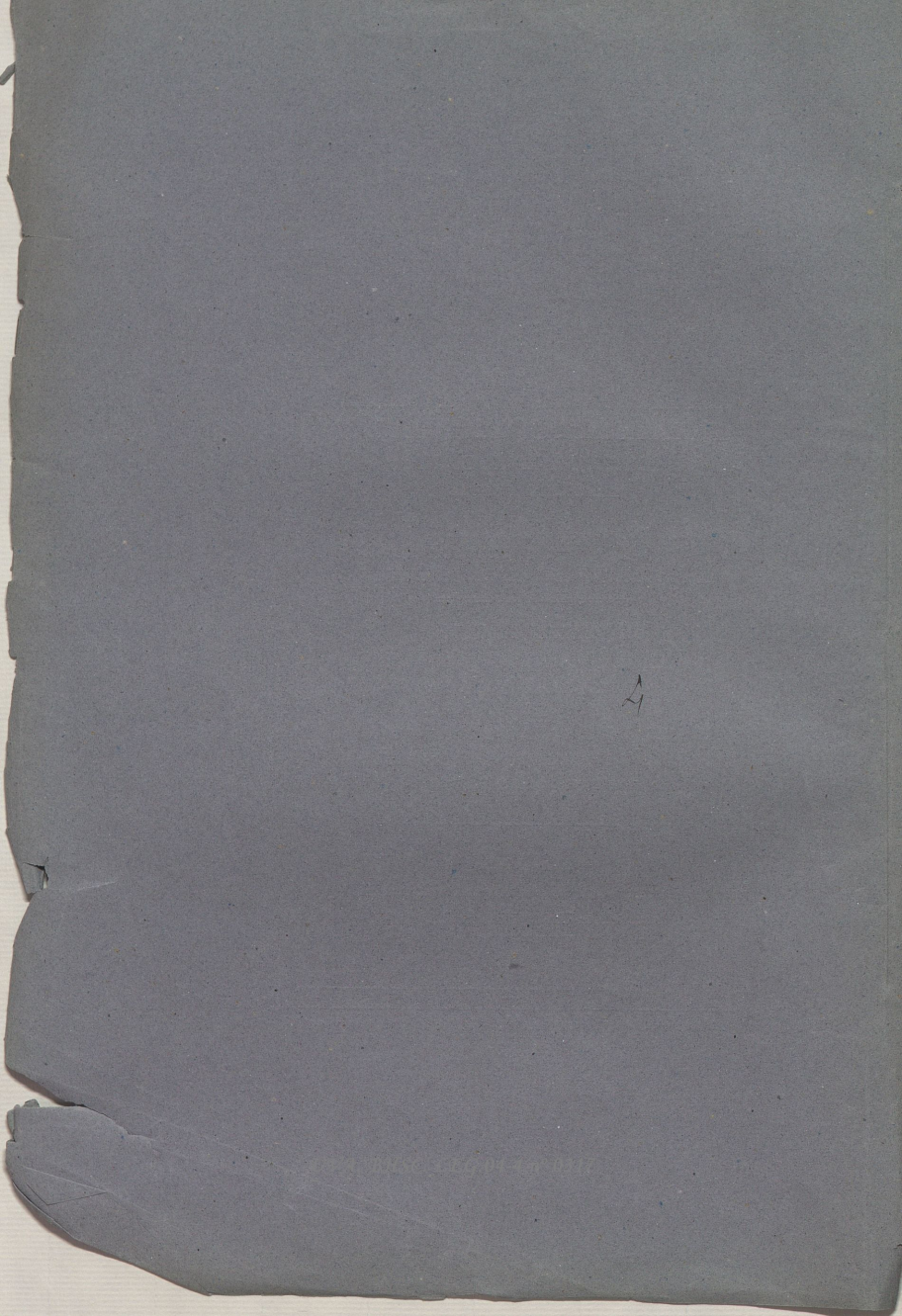
MEMORIA DE SUS TRABAJOS
POR EL ACADEMICO SECRETARIO GENERAL
D. ANTONIO ITURRALDE Y MONTEL.

DISTRIBUCION DE PREMIOS
A LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA QUE LOS OBTUVIERON
EN EL CURSO DE 1875 A 1876

DISCURSO LEIDO POR EL ACADEMICO DE NUMERO
CATEDRÁTICO Y DOCTOR EN LA FACULTAD DE MEDICINA
D. MIGUEL LOPEZ REDONDO.

VALLADOLID.
Imprenta y Librería Nacional y Extranjera de Hijos de Rodriguez,
Libreros de la Universidad y del Instituto.

1876.



academia 4 _____ nº=4

JUNTA PUBLICA
CELEBRADA EL DIA 8 DE OCTUBRE DE 1876
POR LA
ACADEMIA PROVINCIAL
DE
BELLAS ARTES
DE VALLADOLID.

MEMORIA DE SUS TRABAJOS
POR EL ACADÉMICO SECRETARIO GENERAL
D. ANTONIO ITURRALDE Y MONTEL.

DISTRIBUCION DE PREMIOS
Á LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA QUE LOS OBTUVIERON
EN EL CURSO DE 1875 A 1876

DISCURSO LEIDO POR EL ACADÉMICO DE NÚMERO
CATEDRÁTICO Y DOCTOR EN LA FACULTAD DE MEDICINA
D. MIGUEL LOPEZ REDONDO.


VALLADOLID.

Imprenta y Librería Nacional y Extranjera de Hijos de Rodriguez,
Libreros de la Universidad y del Instituto.

1876.



UVA BNSC LEG.04-4.nº 0317

HTCA
U/Bc LEG 4-4 n°317

2>0 0 0 0 6 0 0 8 6 9

JUNTA PÚBLICA
DEBIDA DE DEUTS DE CONGRESO EUROPEO
DE LA
ACADEMIA PROVINCIAL
DE
BELLAS ARTES
DE VALLADOLID

La Academia celebrará Juntas públicas para dar cuenta anual de sus trabajos y distribuir premios á los alumnos de la Escuela de Bellas Artes.

Real Decreto orgánico de 31 de Octubre de 1940.—Capítulo 3.
—Artículo 24.

MEMORIA
DE LOS
TRABAJOS DE LA ACADEMIA

Y

ESCUELA DE BELLAS ARTES

LEIDA POR EL ACADÉMICO SECRETARIO GENERAL

D. ANTONIO ITURRALDE Y MONTEL.

MEMORIA
DE LOS
TRABAJOS DE LA ACADEMIA

ESCUELA DE BELLAS ARTES

LIDA POR EL NOMBRADO SECRETARIO GENERAL

D. ANTONIO ITURRADE Y MONTELL

Señores:

El brillante discurso que leyó en la sesión pública del año pasado el Académico Sr. Alonso Pesquera, empezaba con estas palabras: «No sin razón se dice que pocas veces en esta vida las satisfacciones son completas.» En aquellos momentos estas palabras se referían á su personalidad; y en la de este año podemos decir con sentimiento, comprenden á toda la Corporación; á todo Valladolid. Tres compañeros menos tenemos en la sesión de este día. Difícil era poderlos reemplazar. Leed sus bien escritas necrologías por los Académicos Sres. D. Manuel Lopez Gomez, D. Eustoquio Gante, D. José Martí y D. Vicente Caballero, y direis con dolor; irreparables pérdidas son las del Sr. D. Nemesio Lopez, D. Eduardo Orodea y D. Pablo Alvarado. Sus nombres nunca se borrarán de la memoria de sus queridos compañeros. Permitidme esta pequeña muestra de cariño en las primeras líneas de mi Memoria.

Vamos á inaugurar Señores, nuestras tareas académicas en el presente curso de 1876 á 1877 con la satisfacción de

aquel que ha cumplido con su deber como bueno. Encomendada la educacion de una juventud numerosa, prenda la mas querida y delicada de la sociedad, se ha procurado que esta siga por el bien trazado camino emprendido en años anteriores; dando en el que acaba de finalizar, los resultados mas satisfactorios. En la memoria del año pasado decia que la matrícula se abria por vez primera para las jóvenes que deseaban adquirir mayor suma de conocimientos artísticos. La asistencia, aunque no ha sido muy numerosa, sin embargo, teniendo en cuenta la poca costumbre de asistir á estas clases, no ha dejado de ser alguna, dándonos la esperanza que poco á poco será mayor la concurrencia y se irán desvaneciendo las preocupaciones propias del sexo que ahora lo impiden. El conocimiento aunque ligero de las Bellas Artes, despierta en el ánimo del que le posee, una idea de grandeza que le eleva sobre los demás. Esta circunstancia ha debido contribuir á dar en todas las épocas de la mayor cultura de las naciones cierto gusto artístico que las distingue. Nuestra Escuela, comprendiendo su importancia, marcha con paso firme y seguro por la senda trazada por su digno Director Sr. D. José Martí, secundado por la Academia, dando los resultados mas satisfactorios. Presentados sus trabajos en la Exposicion Universal de Viena, han merecido un premio (diploma) distincion honrosísima atendida la importancia de la Exposicion, los pocos premios concedidos á las Escuelas de Bellas Artes y la corta edad de los alumnos que ejecutaron los trabajos premiados. En la que actualmente se está verificando en Filadelfia, tambien se halla representada nuestra Escuela, y si bien no se han podido hacer trabajos con la preparacion necesaria para esta clase de certámenes, por la premura del tiempo, es de esperar, ocupe el lugar que ha sabido conquistarse en la anterior. No podemos menos de manifestar en esta ocasion nuestra gratitud á la Excm. Diputacion Provincial, por haber sufragado los gastos de colocacion y embalaje, secundando con su eficaz cooperacion el

Sr. Gobernador que lo era entonces, D. Bartolomé Romero Leal.

Para premiar los trabajos de los alumnos se ha acordado en Junta de Profesores como medio mas conforme á la justicia, que ningun alumno pueda optar á premio sin presentar un dibujo ejecutado sin correccion, respecto á las clases gráficas; en Composicion un repente ó asunto desarrollado en dos horas: en Descriptiva proyecciones del Natural sin correccion; y en Aritmética y Geometría el exámen oral ante un Tribunal competente. Los resultados obtenidos en la distribucion de premios vienen á responder al buen acierto que hubo en la manera de adjudicarlos; el público puede juzgar los trabajos ejecutados durante el presente curso cuya exposicion se verifica como en años anteriores en las Galerias del edificio, verdadero testimonio del interés y acierto de todos los Profesores y Ayudantes, por cuya razon en Junta general celebrada el 27 de Agosto se acordó por unanimidad constara en actas la satisfaccion que habia recibido la Academia al leer la memoria que presenta su Director, tanto del estado de la enseñanza como del buen cumplimiento en sus deberes de todos los Profesores, Ayudantes y Dependientes.

Las necesidades de la enseñanza cada dia mas crecientes por el aumento que sufre la matrícula, han obligado á su Director de acuerdo con la Academia, pedir un aumento en sus presupuestos con destino al material. Puesto en conocimiento de la Excm. Diputacion Provincial y Excmo. Ayuntamiento como Corporaciones que son sostenedoras de éstos estudios, ambas se dignaron hacer una visita al Establecimiento acompañadas del Sr. Gobernador civil D. Miguel Ferrer, D. Miguel Alonso Pesquera como Presidente de la Excm. Diputacion Provincial y del Sr. Alcalde D. José Gardoqui y varios otros Señores, oyendo de todos las palabras mas cariñosas y lisonjeras, ofreciendo tanto el apoyo moral como los recursos necesarios en relacion al estado económi-

co de la Provincia y el Municipio con el objeto de satisfacer las justas peticiones del Director de la Escuela. Nunca son estériles esta clase de visitas. Al poco tiempo recibia la Escuela por parte del Excmo. Ayuntamiento diez mil reales de aumento con destino al material; los que bien pronto fueron empleados en el arreglo de las Salas de clase, en particular la destinada á la copia del antiguo, ropages y natural, así como la de Dibujo y Modelado de Adorno, comprendiendo en esta mejora el alumbrado como parte muy importante de esta clase de estudios. Grande ha sido el bien que ha proporcionado el Excmo. Ayuntamiento con este sacrificio; puesto que se han creado unas nuevas Cátedras donde podrán los jóvenes completar su educacion artistica. La Junta entera no puede menos de manifestar su gratitud por tan señalada distincion que tan alto habla en favor de los representantes de la poblacion.

Estos resultados tan satisfactorios en la enseñanza vienen á reflejarse en los concursos anuales que celebra esta Academia.

Lides honrosas donde brillan la aplicacion y el talento. El curso pasado se hizo el primer ensayo; el público y la Academia vieron con sorpresa acudir con sus trabajos varios jóvenes que merecieron no solo los premios ofrecidos, sino la gratitud de sus Profesores que en aquel acto vieron recompensados todos los esfuerzos y desvelos que habian hecho en cumplimiento de su deber y en bien de la juventud. Este año debido á la constante proteccion de la Excma. Diputacion Provincial y Excmo. Ayuntamiento que cada uno ha concedido para dicho objeto 2.250 reales: á la generosidad del Director de la Escuela que ha cedido 600 rs. con destino á un accésit: á la Sociedad del Circulo de Calderon de la Barca que tambien contribuye con otros 600 rs. y á D. Marcial de la Cámara que destina, una suscripcion de su Biblioteca en todas sus secciones con inclusion de la gran obra de M. Vitrubio Polión; se ha realizado el concurso del 2.º año y de esperar es que los

resultados que se obtengan sean tan provechosos como lo fueron en el año anterior.

La Junta general agradecida ha acordado que consten los nombres de los donantes en su libro de actas, haciendo público su testimonio de gratitud por el interés que manifiestan al progreso de las Bellas Artes.

Pocas ó ninguna son las variaciones que ha sufrido el personal facultativo de la Escuela, pues aunque el Ayudante Sr. Allende fué trasladado á la de Cádiz, nombrando en su lugar á D. Manuel Barco Andreu; conveniencias mútuas hicieron que el Sr. Allende conservase su puesto en esta Escuela y el Sr. Andreu pasase á la de Madrid en la de Artes y oficios. Al poco tiempo deseosa la Excm. Diputacion Provincial de mejorar la condicion del Sr. Allende y la de su compañero Sr. Berasátegui, aumentó en mil quinientos reales mas el sueldo que cada uno de ellos disfrutaba, *esperando la Academia que esta mejora llegará tambien á comprender á los demás Ayudantes de la Escuela que se hallan en iguales condiciones á los agraciados.*

En la Memoria del curso pasado se indicaba que una Comision del seno de la Academia se ocupaba en la formacion de la Galeria Arqueológica. A pesar de la sentida desgracia sufrida de su autor y promovedor D. Eduardo Orodea, la Comision se creyó doblemente obligada y con gran ilusion emprendió su tarea dando los resultados que el público puede juzgar por la reunion de objetos que se ven en las Salas de este Museo los que han de servir como punto de partida á un Museo Arqueológico. A la realizacion de este pensamiento han cooperado la Excm. Diputacion Provincial, Excmo. Ayuntamiento, la Comision de Monumentos, varios particulares de la localidad y fuera de ella y cuyos nombres y objetos hemos tenido el gusto de consignarlos en los periódicos.

En su dia con mas calma y con la conciencia necesaria serán clasificados y formarán un Catálogo que se dará á conocer al público. La inauguracion de esta galeria se ha hecho

oficialmente el día 26 con asistencia de las Autoridades civiles y militares, representaciones de los centros de enseñanza y gran número de particulares, quedando desde dicho día abierta al público.

Las vacantes que han resultado tanto por fallecimiento como por traslación de domicilio han sido reemplazadas por el orden de sus fechas en las dignísimas personas siguientes:

Por traslación de domicilio de los Sres. D. José Fuentes y D. Manuel Moreno fueron nombrados en la Junta general celebrada el 12 de Diciembre de 1875 los Sres. D. Julian Arribas agregado á la Seccion de Pintura y D. Adolfo Fernandez Casanova á la de Arquitectura.

Por fallecimiento del Sr. D. Eduardo Orodea en la Junta general celebrada el 9 de Enero del presente año, ha sido nombrado D. Félix Lopez San Martin destinándole á la Seccion de Arquitectura.

Por la elevacion á Presidente del Académico Sr. D. Mariano Miguel y Gomez en la Junta general celebrada el 12 de Marzo del presente año, ha sido nombrado D. Francisco Lopez Gomez agregado á la Seccion de Arquitectura.

Por fallecimiento del Sr. D. Pablo Alvarado en la Junta general celebrada el 27 de Agosto del presente año, ha sido nombrado D. Mariano Gonzalez Moral destinándole á la Seccion de Escultura.

Con motivo de la sentida pérdida de nuestro querido Presidente el Sr. D. Nemesio Lopez, el Gobierno de Su Magestad con fecha 13 de Enero del presente año, nombró para reemplazarle en dicho puesto á la dignísima persona del Señor Don Mariano Miguel y Gomez, Lectoral de esta Santa Iglesia Catedral y Rector del Seminario Conciliar.

En la Junta general celebrada el 6 de Febrero tomó posesion de dicho cargo y continuó desempeñándole hasta la del 2 de Julio del mismo, en la que se despidió de sus compañeros manifestando el sentimiento que esta separacion le producía por haber sido elevado á la dignidad de Obispo de

Segorbe, y que ofrecía en todas épocas y circunstancias su amistad y apoyo hácia una Corporacion que tanto le habia honrado al elegirle Académico. Le ha sustituido como Presidente accidental el Consiliario segundo D. Calixto Fernandez de la Torre por hallarse enfermo el Consiliario primero D. José Fernandez Sierra.

Entre los trabajos que se han ejecutado por las diferentes Secciones de la Academia, la de Arquitectura ha emitido un detenido informe acerca de las reglas artísticas que deben observarse en las casas de decoracion fija cuando se colocan portadas con destino al uso público; á consecuencia de una denuncia hecha por el Arquitecto Municipal, de la que se puso en la casa número 27 de la Plaza Mayor de esta ciudad. La misma Sección ha evacuado en su Junta de 27 de Julio del presente año, otro informe de resultados de la petición del Juzgado de primera Instancia de Soria relativo á los derechos profesionales de que disfrutaban los Maestros de obras con título de esta y las demás Escuelas suprimidas en las Academias de Bellas Artes y los llamados Maestros de fortificación de obras militares.

La de Pintura ha publicado las necrologías del Excelentísimo Sr. D. Mariano Miguel de Reinoso por el Académico D. Pedro Gonzalez Moral, la de D. Eduardo Orodea por el Académico y Director de la Escuela Sr. D. José Martí y la de D. Nemesio Lopez por el Académico D. Manuel Lopez Gomez y habiendo escrito otra del mismo Señor el Académico D. Eustoquio Gante, de la Sección de Escultura, se publicaron las dos juntas por acuerdo de la Academia.

La de Escultura ha publicado tambien la de D. Pablo Alvarado por el Académico Sr. D. Vicente Caballero. Este trabajo así como los ya citados honran á la Academia y ponen su nombre á la altura que supo elevarle el antiguo Presidente y Académico el Emmo. Sr. Tarancon.

A consecuencia del acuerdo de esta Academia en su Junta general de 23 de Noviembre de 1873, se han colocado en

sus Salas de Juntas los retratos de los finados Presidentes Excmo. Sr. D. Mariano Miguel de Reinoso y Sr. D. Juan Hernando Miguel, ejecutados por los artistas Sres. D. Blas Gonzalez Moral y D. José Martí y Monsó. Muy pronto se colocarán tambien los de los Sres. D. Nemesio Lopez y D. Mariano Miguel y Gomez. Con el objeto de pagar un justo tributo á los Académicos que tenemos la desgracia de perder siguiendo la costumbre anual se ha celebrado en la Iglesia de San Estéban de esta ciudad una misa rezada en sufragios de sus almas con asistencia de los Sres. Académicos.

No terminaré esta memoria sin encarecer á las Corporaciones populares la necesidad en que se hallan de destinar anualmente una pequeña cantidad con destino á la reparacion del Museo y á las obras indispensables del edificio.

La conservacion de tanto cuadro y objetos artísticos expuestos al público, exige algunos gastos anuales, comprendiendo su restauracion, y es de esperar que la ilustracion y buen deseo de las Corporaciones atenderán esta indicacion á la que tanto la Academia como la numerosa juventud que acude á instruirse vivirán eternamente agradecidos.

HE DICHO.

El Secretario general,

A. DE I.

SEÑORES ACADÉMICOS DE LA PROVINCIAL DE BELLAS ARTES

DE

VALLADOLID.

PRESIDENTE.

Vacante.

CONSILIARIOS.

- D. José Fernandez Sierra.
- D. Calixto Fernandez de la Torre.
- D. Lázaro Rodriguez.

ACADÉMICO SECRETARIO GENERAL.

D. Antonio Iturralde y Montél.

ACADÉMICOS.

- D. Gerónimo Ortiz de Urbina.
- D. Venancio Aulestiarte.
- D. Segundo de Rezola y Huici.
- D. Vicente Caballero y Lopez.
- D. José Martí y Monsó.
- D. José Marin.
- D. Dionisio Barreda.
- D. Pedro Gonzalez Moral.
- D. José María Frias.
- D. Manuel Lopez Gomez.
- D. Miguel Lopez Redondo.
- D. Eustoquio Ganté.
- D. César Alba.

- D. Teodosio Alonso Pesquera.
- D. Julian Arribas.
- D. Adolfo Fernandez Casanova.
- D. Félix Lopez San Martin.
- D. Francisco Lopez Gomez.
- D. Mariano Gonzalez Moral.

ACADÉMICO SECRETARIO GENERAL

ACADÉMICOS

ACADÉMICOS

- D. José Fernandez Sierra.
- D. Castro Fernandez de la Torre.
- D. Iñacio Rodriguez.

ACADÉMICO SECRETARIO GENERAL

ACADÉMICOS

- D. Antonio Jimenez y Moral.
- D. Gerónimo Ortiz de Urbina.
- D. Fernando Auletarte.
- D. Fernando de Irujo y Hariz.
- D. Vicente Caballero y Lopez.
- D. José María y Irujo.
- D. José María.
- D. Dionisio Barroja.
- D. Pedro Gonzalez Moral.
- D. José María Tiras.
- D. Manuel Lopez Gomez.
- D. Miguel Lopez Redondo.
- D. Pascual Gant.
- D. Cesar Alza.

SECCIONES DE QUE CONSTA ESTA ACADEMIA DE BELLAS ARTES

SECCION DE PINTURA.

<i>Vicepresidente.</i>	D. Lázaro Rodriguez.
<i>Vocales.</i>	D. Venancio Aulestiarte.
	D. José Martí y Monsó.
	D. José Marin.
	D. Manuel Lopez Gomez.
	D. César Alba.
<i>Secretario.</i>	D. Julian Arribas.
	D. Pedro Gonzalez Moral.

SECCION DE ESCULTURA.

<i>Vicepresidente.</i>	D. Calixto Fernandez de la Torre.
<i>Vocales.</i>	D. Vicente Caballero.
	D. Dionisio Barreda.
	D. José Maria Frias.
	D. Miguel Lopez.
	D. Mariano Gonzalez Moral.
<i>Secretario.</i>	D. Eustoquio Gante.
<i>Vicepresidente.</i>	D. José Fernandez Sierra.
<i>Vocales.</i>	D. Antonio Iturralde.
	D. Jerónimo Ortiz de Urbina.
	D. Segundo Rezola.
	D. Adolfo Fernandez Casanova.
	D. Francisco Lopez Gomez.
<i>Secretario.</i>	D. Félix Lopez San Martin.
	D. Teodosio Alonso Pesquera.

SECCION DE GOBIERNO Y JUSTICIA DE BARRIOS

En virtud de lo dispuesto en el artículo 10 de la Ley N.º 11.000, de 1967, se designa a los señores:

SECCION DE FERIA

- Representante: D. Lisardo Rodríguez
- D. Vicente Rodríguez
- D. José María y Monzó
- D. José María
- D. Manuel López Cobarr
- D. César Alba
- D. Juan Andrés
- Secretario: D. Pedro González Monzó

SECCION DE EDUCACION

- Representante: D. Carlos Rodríguez de la Torre
- D. Vicente Capellero
- D. Antonio Pérez
- D. José María Pérez
- D. Miguel López
- D. Mariano González Martí
- D. Esteban Gual
- Secretario

SECCION DE CULTURA

- Representante: D. José Rodríguez Sierra
- D. Antonio Martínez
- D. Antonio Gálvez de Linares
- D. Mariano Pérez
- D. Alicia Fernández Álvarez
- D. Francisco López Gómez
- D. José López San Martín
- Secretario: D. Pedro González Monzó

OBRAS REMITIDAS Á ESTA ACADEMIA.

1. Un ejemplar del Manual de Dibujo, de D. Aniceto Luis Allende.
2. Discurso de apertura del año académico de 1875 á 1876 del Conservatorio de Artes.
3. Acta de la sesion pública celebrada por la Academia de Bellas Artes de Barcelona.
4. Acta de la sesion pública celebrada por la Academia de Bellas Artes de Cádiz.
5. Catálogo de Pinturas y Grabados del Museo de Cádiz.
6. Lista de los Procuradores de los Tribunales para el año 1876 á 1877.
7. Memoria necrológica de D. Eduardo Orodea.
8. Necrología del Sr. D. Nemesio Lopez.
9. Datos biográficos del Excmo. Sr. D. Mariano Miguel de Reinoso.
10. Necrología de D. Pablo Alvarado.

ACADEMIA PROVINCIAL DE BELLAS ARTES

DE VALLADOLID.

CONCURSO Á PREMIOS PARA EL AÑO 1876.

PREMIOS.

(Costeados por la Excm. Diputacion y Excmo. Ayuntamiento.)

D. Jesús de Renedo y Marron.—*Casa solariega convertida en granja.*—Alto 0,50, ancho 0,33.

D. Santos Tordesillas Fernandez.—*La Iglesia de la Antigua*.—Alto 0,75, ancho 0,55.

D. Isidro G. García Valladolid.—*La Maja*.—Alto 0,75, ancho 0,50.

ACCESIT ESPECIAL.

(Costeado por D. José Martí.)

D. Santos Tordesillas.—*Estudio de flores*.—Alto 0,99, ancho 0,79.

ACCESIT ESPECIAL.

(Costeado por el Circulo de Calderon.)

D. Gabriel Gomez.—*El Mendigo*.—Alto 0,20, ancho 0,15.

ACCESITS.

(Costeados por la Excma. Diputacion y Excmo. Ayuntamiento.)

D. Emilio Orduña Viguera.—*La Buhardilla de mi vecino*.—Alto 0,42, ancho 0,30.

D. Fernando Iturralde Lopez.—*El Guarda-viñas*.—Alto 0,60, ancho 0,40.

D. Mario Viani Probedo.—*Celda de un fraile franciscano*.—Alto 0,40, ancho 0,51.

(El premio concedido por D. Marcial de la Cámara, no ha sido adjudicado por no haberse presentado obra de bastante mérito en la Sección á que corresponde.)

EL PRESIDENTE ACCIDENTAL,

Calixto Fernandez de la Torre.

EL SECRETARIO GENERAL,

Antonio de Iturralde.

MUSEO DE PINTURA Y ESCULTURA DE VALLADOLID.

CONSERVADOR.

D. José Martí y Monsó.

CONSERJE.

D. Laureano Palacios Sanchez.

PORTERO.

D. Fernando Alonso.

OBRAS DE BELLAS ARTES ADQUIRIDAS POR EL MUSEO.

Escuela Española á fines del siglo XVI.

Altar de madera compuesto de tarima, mesa y cuerpo principal que contiene cuatro pinturas en tabla: en el centro y parte principal

La Resurreccion del Señor.

alto 1,20: ancho 0,78

En el lado derecho

Nuestro Señor Jesucristo coronado de espinas.

alto 0,80: ancho 0,38.

En el izquierdo

Cristo á la columna.

alto 0,80: ancho 0,38.

En el centro del basamento

El entierro del Señor.

alto 0,34: ancho 0,80.

(Procedente del Palacio de Justicia de esta Capital y trasladado al Museo en concepto de depósito por Real orden de 4 de Noviembre de 1875.)

D. Juan de la Cámara y Cuadros.—Estudio del natural.

alto 0,40: ancho 0,23—lienzo.

(Cedido por su autor á la Academia en 2 de Octubre de 1875.)

D. Silvio Fernandez Rodriguez.—Mozo de cuerda.

alto 1,10: ancho 0,72—lienzo.

(Cedido por su autor á la Academia en 14 de Octubre de 1875.)

D. Sinforiano Fernandez de Santos.

Nació en Valladolid á 8 de Noviembre de 1858 y falleció en la misma ciudad á 21 de Julio de 1876. Fué discípulo de esta Escuela y premiado en el concurso de 1875 celebrado por la Academia. Su muerte tan prematura arrancó una legítima esperanza para el arte.

La cuadra subterránea.

alto 0,15: ancho 0,69—lienzo.

(Cedido por su autor á la Academia en 7 de Octubre de 1875.)

D. Blas Gonzalez Garcia—Valladolid.

Retrato del *Excmo. Sr. D. Mariano Miguel de Reinoso*, Presidente que fué de esta Academia, Ministro de Fomento, etc., etc.

alto 1,23: ancho 0,96—lienzo.

(Cedido á la Academia por su sobrino el *Excmo. Sr. Don Mariano Lino de Reinoso*.)

D. José Martí y Monsó.

Retrato del *Sr. Dr. D. Juan Hernando Miguel*, Presidente que fué de esta Academia, Canónigo Magistral de esta Santa Iglesia, etc., etc.

alto 1,23: ancho 0,96—lienzo.

(Propiedad de la Academia.)

El Catálogo del Museo, impreso en el año 1874, se halla de venta en la portería del Establecimiento al precio de una peseta.

Relacion nominal de los Alumnos que en el expresado curso han obtenido Premio y Accesit en las clases que á continuacion se expresan.

DIBUJO LINEAL.

PREMIOS.

En Aritmética....	D. Santos Abril Vallecillo.
En Geometría....	D. Cayetano Termens de la Riva.
Id.....	D. Daniel Alonso Mazo.
En Dibujo.....	D. Patricio Vivas Andrés.
	D. Faustino Riñon Ventura.
	D. Zacarias Calvo Santos.
	D. Mariano Sanchez Hierro.

ACCESIT.

En Aritmética....	D. Santiago Herrero Dueñas.
Id.....	D. Jacinto Lopez Fuentes.
En Geometría....	D. Enrique Bolaños Carpintero.
En Dibujo.....	D. Pedro Antolin Palacios.
	D. Leon Vega Ruse.
	D. Victor Hernandez Lopez.
	D. Patricio Recio Sahagun.

DIBUJO DE FIGURA.

Dibujo Elemental.

PREMIOS.

En Contornos...	D. Santos Tordesillas Fernandez.
	D. Clemente Lopez Letona.
	D. Froilan Rodriguez Ribero.

- | | | |
|----------------|---|---|
| En Dibujo..... | } | D. Santiago de la Nogal Castillo.
D. Enrique Valentin Alvarez.
D. Juan Moro Velasco.
D. Pie Diez Nevádo.
D. Federico Gonzalez Paez.
D. Segundo Cernuda Rodriguez.
D. Pedro Ventosa Alvarez.
D. Toribio de la Torre Pascual.
D. Laureano Casado Esframiaña.
D. Pablo Rodriguez Granado. |
| En Modelado... | } | D. Gabriel Soto Ruiz.
D. Calixto Cortejoso Tobar. |

Dibujo del Antiguo

- | | | |
|--------------|---|--|
| Antiguo..... | } | D. Pablo Conde Canales.
D. Mariano Llorente Caro.
D. Eleuterio Diez del Val.
D. Roque Allen García.
D. Luis Gijon Vaquero. |
|--------------|---|--|

Paisage.

- | | |
|--------------|------------------------------|
| Paisage..... | D. Eduardo Matanza Gonzalez. |
|--------------|------------------------------|

CLASE DE SEÑORITAS.

- | | | |
|----------------|---|--|
| En Dibujo..... | } | Doña Josefa Crespo Pineda.
Doña Benita Alonso Diaz. |
|----------------|---|--|

GEOMETRIA DESCRIPTIVA, SOMBRAS, PERSPECTIVA Y MECANICA.

PREMIOS.

D. Mariano Caro de Diego.

ACCESIT.

D. Rufino Perez de la Hoz.

Valladolid 31 de Julio de 1876.

V.º B.º

El Director,

José Martí y Monsó.

El Secretario,

Pedro Gonzalez Moral.

ESCUELA DE BELLAS ARTES
DE VALLADOLID.

CURSO DE 1875
A 1876.

CUADRO NÚM. 1.

Cuadro estadístico de los alumnos matriculados en el espresado curso y resultado obtenido en la prueba de curso.

ASIGNATURAS.	Matriculados.	Aprobados.	Con Premio.	Con Acredit.	Suspensos.	Percu- rion curso.
Aritmética y Geometría de dibujantes y Dibujo lineal.	452	70	7	7	44	68
Dibujo de Figura, Antiguo, Ropages y Natural.	341	483	48	25	48	410
Dibujo, Modelado y Vaciado de Adorno: Antiguo y Natural.	333	304	43	22	»	29
Principios de Geometría descriptiva y aplicación á las sombras, Perspectiva y elementos de Mecánica con aplicación á las artes y á la fabricacion.	25	8	1	1	»	17
TOTAL.	821	565	39	55	32	224

ESCUELA DE BELLAS ARTES
DE VALLADOLID.

CURSO DE 1875
A 1876,

CUADRO NÚM. 2.

Cuadro estadístico de los ingresos y gastos de la Academia y de la Escuela de Bellas Artes en el año económico de 1875 á 1876.

	Pesetas. Cénis.
Consignado en los presupuestos provincial y municipal para los gastos de la Academia y de la Escuela, referentes al ejercicio de 1875 á 1876.	22.455,04
Idem por resultados de años anteriores.	1.542,19
TOTAL.	23.997,23
<i>Recibido en los periodos ordinario y de ampliacion, por cuenta de los espresados presupuestos y satisfecho en la misma época por gastos del personal y material de dicho año económico y resultados de años anteriores.</i>	23.623,63
DIFERENCIA EN FAVOR DEL ESTABLECIMIENTO.	373,60

ДИРЕКЦИЈА НА КУЛОУ И НАУКА НА РЕПУБЛИКАНЕ

1933/34

23 933 03

33 000 03

1 285 40

23 422 04

Година Опште

... ..

Долар

... ..

... ..

СЛУДБО ИЛИ С

СЛУДБО ИЛИ С

СЛУДБО ИЛИ С

СЛУДБО ИЛИ С

ESCUELA DE BELLAS ARTES
DE VALLADOLID.

CURSO DE 1875.
A 1876.

CUADRO NÚM. 3.

Cuadro del personal administrativo de la Escuela.

DIRECTOR.

D. José Martí y Monsó.

SECRETARIO.

D. Pedro Gonzalez Moral.

EMPLEADOS Y DEPENDIENTES.

Conserje, oficial de la Secretaría Habilitado.	D. Laureano Palacios Sanchez.
1. ^{er} portero.	D. Celestino Alvarez Fernandez.
2. ^o portero.	D. Dionisio Moreno Peris.
3. ^{er} portero.	D. Prudencio Arias Moreno.
4. ^o portero.	D. Manuel Segares Suarez.
5. ^o portero.	D. Justo Rodriguez Velazquez.

D. Julio Rodríguez Domínguez
D. Manuel de la Cruz Muñoz
D. Fernando Arce Muñoz
D. Francisco Muñoz López
D. Sebastián Muñoz Rodríguez
D. Juan José López Rodríguez

D. Antonio
D. Antonio
D. Antonio
D. Antonio

EMPLEADOS Y DERECHISTAS

D. Felipe González Muñoz

SECRETARÍO

D. José María y Molina

DIRECTOR

D. Antonio de la Cruz Muñoz

CODICERO Y CONTADOR

REGISTRO DE VOTOS Y
DOCUMENTOS

1911 A
1912

CUADRO NÚM. 4.

Personal facultativo y Cuadro de la enseñanza para el próximo curso de 1876
á 1877.

ASIGNATURAS.	PROFESORES Y AYUDANTES.	OBRAS DE TEXTO.	LOCALES.	Días y horas de las clases.
Aritmética y Geometría de dibujantes y dibujo lineal en sus diferentes secciones.	D. Jerónimo Ortiz de Urbina, Profesor. D. Aniceto Luis Allende, Ayudante.	Cardán y Moya, Villanueva, Borrel, Oriol y Bertrander y los modelos de la clase.	La cátedra del dibujo Lineal.	
Dibujo de figura: copia del modelo gráfico: Antiguo yROPages, Natural y Composición.	D. José Martí y Monsó, Profesor. D. Caslor S. Toranzo, Ayudante. D. Pedro Gonzalez Moral, Ayudante.	Los modelos de la clase.	La clase del dibujo de Figura	Las clases son diarias, en las dos primeras horas de la noche.
Dibujo, modelado y vaciado de Adorno por el modelo gráfico, por el de relieve, Natural y Composición.	D. Vicente Caballero y Lopez, Profesor. D. Pablo S. de Berasategui, Ayudante. D. Blas Gonzalez García, Valladolid, Ayudante	Los modelos de la clase.	La clase del dibujo de Adorno.	
Principios de Geometría Descriptiva, Perspectiva y Mecánica con aplicación á las artes y á la fabricacion.	D. Segundo de Rezóla y Huici, Profesor.	Los modelos de la clase y explicaciones del Profesor.	La cátedra de Geometría descriptiva.	

ESCUELA ESPECIAL DE BELLAS ARTES DE VALLADOLID.

CURSO DE 1875 A 1876.

AUMENTOS EN LA BIBLIOTECA Y EN EL MATERIAL DE LA ESCUELA.

Las Memorias de las Juntas públicas de esta Academia provincial, referentes á los cursos de 1873 á 74 y de 1874 á 75, y la de este último de la de Cádiz.

Una coleccion de disposiciones sobre Instruccion pública, regalo hecho por el Ayudante y Secretario de esta Escuela D. Pedro Gonzalez Moral.

El Diploma obtenido por esta Escuela en la Exposicion Universal de Viena; y el Reglamento para las Exposiciones generales de Bellas Artes.

El Acta y Memoria de la Junta extraordinaria de esta Academia, celebrada el 21 de Noviembre de 1875 para la distribucion de premios especiales.

La Memoria con que esta Escuela remitió los trabajos de sus alumnos á la Exposicion Internacional de Filadelfia.

La Memoria del Instituto de segunda enseñanza de esta capital, curso de 1874 á 75 y las del de Almeria, cursos de 73 á 74 y de 74 á 75.

Manual de Dibujo escrito y regalado por el Ayudante de esta Escuela, D. Anicento Luis Allende.

Memorias necrológicas del S. D. Nemesio Lopez y datos biográficos referentes al Excmo. Sr. D. Mariano Miguel de Reinoso, Presidentes que fueron de esta Academia de Bellas Artes; y las necrologías de los Sres. Académicos D. Eduardo Orodea y D. Pablo Alvarado.

Las *Gacetas* del presente año y el *Boletin* del Ministerio de Fomento, adquiridos por suscripcion.

Un dibujo de Figura (estudio hecho para la pintura mu-

ral de una capilla de Cádiz) ejecutado y regalado por el Señor D. Eduardo Soler, Profesor de la Escuela de Bellas Artes de Valencia.

Otro dibujo de Figura del natural, ejecutado y regalado por el Sr. D. Francisco Jover, pensionado que fué en Roma.

Modelos en yeso: Un fragmento de San Juan de los Reyes: un capitel de id.: una hoja suelta de Florencia: una pilastra de id.: un fragmento id.: un capitel gótico de Italia: dos tableros de la Alhambra: dos cabezas de bajo relieve de Florencia: dos manos de niño, vaciadas del natural: cuatro tableros de bajo relieve de Thorvaldsen, y una estatua reducida de Sileno y Baco.

Veinte y cinco láminas de estudios de elementos de Mecánica.

Detalles de decoracion y ornamentacion del siglo XIX por Liénard, y 72 dibujos de ornamentacion de Carot.

Un aparato para fijar dibujos.

Dos anfiteatros para las copias del Antiguo y Natural en las clases de dibujo de Figura y de Adorno.

Cuarenta y siete aparatos para el alumbrado de dichas clases por medio de la lucilina, en las repetidas Secciones del Antiguo y Natural.

Valladolid 30 de Setiembre de 1876.

V.º B.º

El Director,

El Secretario,

José Martí y Monsó

Pedro Gonzalez Moral.

DISCURSO

LEIDO POR EL ACADÉMICO DE NÚMERO

CATEDRÁTICO Y DOCTOR EN LA FACULTAD DE MEDICINA

D. MIGUEL LOPEZ REDONDO.

DISCURSO

LEIDO POR EL ACADÉMICO DE NÚMERO

CATEDRÁTICO Y DOCTOR EN LA FACULTAD DE MEDICINA

D. MIGUEL LÓPEZ REDONDO

Señores:

Ha llegado el día de la apertura del curso de las enseñanzas, que con el mas solícito y perseverante celo en bien de la juventud, se dan en esta Academia de Bellas Artes, y es costumbre que para mayor solemnidad del acto, se principie con la lectura de un discurso inaugural. La Academia, mucho mas benévola conmigo que bien aconsejada, me encomendó este honorífico encargo, para mí tan difícil su desempeño, que es hoy y no acierto á explicarme como pude contraer semejante compromiso, en el convencimiento que siempre he tenido de cuanto dista el alcance de mis fuerzas y mis recursos de lo árdua que es la empresa, si hubiera de satisfacer aun escasamente sus exigencias. La Academia habrá querido, sin duda, proporcionar de este modo un entretenimiento, una distraccion, un lenitivo á mi ánimo tan profundamente contristado, ó tal vez se hizo la ilusion, engaños del deseo, que en mi voz y en mis palabras podria oír, aunque remotos, algunos ecos ó algunas vagas y lejanas resonancias de las de quien fué su sócio y su Presidente, mi queridísimo hermano D. Nemesio Lopez (a). Mas á pesar de

(a) Falleció en la mañana de 29 de Diciembre de 1875.

todo, el paso está ya dado, y habré de cumplir en estos momentos con mis deberes, si bien muy falto de instrucción y demás dotes necesarias, con los más sinceros y acendrados sentimientos de gratitud hacia la Academia, de amor á la juventud estudiosa y de respeto y consideraciones al público que me oye.

Estamos, Señores, en un Museo de Bellas Artes, natural y propio será que á ellas se refiera lo que en esta oración yo diga; pero como no soy artista y hablo delante de tan aventajados artistas, ni tampoco he cultivado los estudios de las mismas Bellas Artes, y me escuchan tantos varones de reconocida y superior erudición en todos los ramos del saber, siento la necesidad imperiosa de impetrar la indulgencia de todos.

Creo, Señores, sea hoy la primera vez que aquí, en esta clase de actos solemnes, se hable de la Música, arte no menos bella que sus hermanas la Pintura, la Escultura, la Arquitectura y la Poesía; permitidme que con ocasión de esta festividad, y como en desagravio de esa especie de olvido y alejamiento en que de estos sitios ha estado, os la presente, llamando vuestra atención, no en la forma de una exposición completa, técnica y discursiva de sus principios constitutivos y fundamentales, sino solo en la de algunas indicaciones de sus caracteres, y que funcionando conforme á leyes y condiciones precisas, en medio de una libertad de acción que la es propia, establece esas relaciones tan admirables con el hombre en el campo infinito de sus facultades afectivas físicas y morales.

Estudiando lo que en la naturaleza son el sonido, la tonalidad, los timbres, los movimientos, los ritmos, la medida y algunos otros elementos análogos, sin olvidar las variadas y estrañas noticias que, referentes á esto mismo, nos ofrece la historia de otros tiempos y de otras civilizaciones, es la manera de llegar á conocer la música en sus dos modos constitutivos de ser, la *melodía* y la *armonía*, esto es, la concor-

dancia de las leyes y condiciones de lo fenomenal del sonido con las de la sensibilidad y de la inteligencia del hombre.

Tales son, en efecto, los principios inmediatos, componentes y determinantes á la vez de la música. ¿Cómo ha sido juzgada, sin embargo, en cuanto á su esencia y á su importancia? Unos la han considerado cual el arte ó la lengua de los sentimientos; otros, como una lengua, sí, pero una lengua especial, por cuanto expresa á un mismo tiempo sentimientos é ideas, haciendo así, que sea superior ó mas elevada que cualesquiera otras, como la fantasía lo es respecto á la verdad, como una cosa imaginaria lo es á la cosa positiva. Hay quienes pretenden hacerla descender á una condicion solamente material, no reconociendo en ella otro valor ulterior, que el de producir puras sensaciones, simples escitaciones orgánicas, cual un estímulo y nada mas. ¿Se hará mérito de aquellos que la califican del ruido menos molesto, ó del mejor de los placeres y de las artes porque es la que menos corrompe el alma? El conocido filósofo escocés Tomás Reid, dijo: Que la armonía de los sonidos músicos tiene su principio en la armonía de los sentimientos, de los que aquella no es mas que su expresion. En cuanto á la melodía, cree que toda frase, todo concepto, todo motivo, como dicen los músicos, que gusta, es una imitacion de los tonos de la voz humana en la expresion de un sentimiento, ó de cualquier otro ruido natural, siendo, pues, la música un arte de sentimiento y de imitacion. Hoy se la dá á conocer y se la explica bajo el punto de vista de esos tan científicos y trascendentales principios del dinamismo moderno y los métodos de demostracion de la mecánica racional. Que la música recibe sus materiales del mundo físico, no hay para qué ni aun ponerlo en duda; ¿de dónde sino la habian de venir, y que fuesen apropiados á lo que ella es y á los frutos que puede producir? ¿Y qué materiales son estos? Sonidos, pero que elaborados, dispuestos, combinados en los recónditos laboratorios de la inspiracion y del génio de un artista, los devuelve convertidos

en virtuales y elocuentísimas voces, en alientos y ritmos que, á manera de un talisman misterioso, ejercen sobre nosotros presiones mas ó menos intensas, mas ó menos suaves, siempre activas y con una vitalidad grandemente comunicativa, difusiva, ultrafisiológica por todas las zonas del sentir, desde las emociones apenas afectivas del corazon hasta los asientos de la fantasía y las mas profundas elucubraciones del pensamiento, suscitando acaso deliquios, arrobamientos y aun violencias en el espíritu, sin permitir, al menos en los primeros instantes ó en dadas situaciones ó individuos, que la reflexion, con sus saludables consejos, establezca el órden y la calma, y así saborear aquellos frutos y aquellos goces tan íntimos de la vida. ¡Y se ha dicho, como acabo de indicar, que la música no se presta, ó muy poco, á la idealidad!

El sonido es una sensacion perceptible del oido producida por vibraciones isócronas del aire con relacion á momentos dados. Prescindiré de la historia orgánico-fisiológica de la audicion, para desde luego decir, que los nervios del sentido del oido están conexionados y se comunican con todos los demás de la economía, constituyendo, aunque de un modo complejo, que no es del caso describir, un sistema de inervacion genérica, si bien conservando los de cada aparato de los demás sentidos sus aptitudes fisiológicas especiales, llamadas modalidades, sin perjuicio de permitir que aquellos movimientos vibratorios que trasmitados al oido dieron lugar á la sensacion acústica, se trasporten y lleguen á todos los ámbitos del cuerpo. Lo mismo sucede con los demás aparatos receptores de vibraciones especiales: al propio tiempo que sirven para la percepcion de las de la luz, de los olores, de los sabores, de los tactos, trasmiten otras, que parece quedan perdidas en lo inconsciente del individuo, y no es así, producen tambien efectos especiales. A estos movimientos vibratorios del mundo exterior, corresponden otros, tambien vibrátiles, en lo íntimo de nuestro organismo, derivándose de ellos el modo inmediato de la vida. En toda la extension de la naturaleza y en

todos los seres, se suscitan, se propagan y existirán sin cesar tales movimientos vibratorios, solo que nos faltan sentidos, ó agudeza en los que tenemos, para percibirlos; mas su realidad es innegable, y en ello están en perfecta conformidad las ciencias físicas y las fisiológicas. Sabido es de todos, que depende la mayor ó menor agudeza ó gravedad de los sonidos, del mayor ó menor número de vibraciones en un mismo tiempo; que la mayor ó menor extension ó tamaño, por decirlo así, y por lo tanto fuerza, que tiene cada una de las oscilaciones del movimiento vibratorio, es la causa del mayor ó menor vigor é intensidad del sonido. El timbre resulta de las formas especiales que toman las vibraciones sonoras á causa de la naturaleza de la materia de cuerpo sonoro, su configuracion ó modos de hacerle vibrar, pero mas principalmente depende de ciertas vibraciones que, como secundarias, diferentes en número, modos é intensidades, coexisten con las principales y mas determinantes del sonido y sus naturales acordes, dando lugar á diversos matices ó sea metales de voz diferentes. Pues bien, cuando las vibraciones sonoras, con sus diversos accidentes, guardan relacion y conformidad con las aptitudes vibratorias de nuestros órganos, cual si fuesen resonancias, resultan agradables los sonidos, nos conmueven y agitan insensiblemente y con placer, ó nos producen languidez y aun adormecimiento. Pero cuando, por el contrario, la desconformidad entre las vibraciones exteriores y las interiores llega á ser mas ó menos marcada, sentiremos mayor ó menor disgusto, y aun estremecimientos y horripilaciones molestísimas, acaso insufribles. ¿Quién resiste impasiblemente, por ejemplo, á un principiante de violin ó el rechinar de la lima al aguzar los dientes de una sierra? Quien no tenga oído músico. ¿En qué consistirá esta falta de oído que se observa en algunos sugetos? Semejante defecto no es una sordera propiamente tal, sino la incapacidad de percibir las cualidades y condiciones de lo que en la naturaleza es el sonido, y dependerá tal vez, mas que de una imperfeccion en el or-

ganismo del aparato auditivo, de condiciones anómalas de la inervación general del individuo; sin duda por esto es irremediable, como tampoco se adquiere, es congénito, ni le hay de un solo oído, creo que es algún tanto hereditario; tampoco sigue las vicisitudes de la audición por enfermedades de los oídos ó por la vejez. Para tales sujetos la música no pasa de ser un ruido como otro cualquiera; no pueden comprender como el arpa de David fué el remedio que encontró Saul contra su lóbrega melancolía. Su naturaleza es refractaria, como una diatesis ó una parálisis, á las dulzuras y consuelos de la música en las amarguras y tribulaciones del corazón á que tan propenso y de las que tan achacoso es. Aun no ha aparecido para ellos su abate l'Epee ni antes su Fray Diego Ponce de Leon.

Es incontestable la acción de la música sobre la sensibilidad, así como lo es también, que no se limita á esta sino que alcanza á lo que aun es mas superior en el hombre, á los sentimientos y al juicio. Conviene no olvidar que, aunque conexiones entre sí la sensibilidad, el sentimiento y el juicio, son cosas diferentes en sus caracteres, en sus atributos y en sus facultades, por mas que funcionando se auxilien, se protejan y aun se necesiten; pero siempre de una manera sincrética, sean los que quieran los resultados y manifestaciones ulteriores; cada cual constituye una entidad gradual gerárquica en lo determinante del ser humano. La sensibilidad como efecto inmediato de un organismo, es alterable siguiendo las vicisitudes de éste, y produciendo algunos cambios mas ó menos acentuados así en los sentimientos como en el juicio, pero sin absorverlos ni confundirlos consigo en todas sus peripecias y contingencias. Con la edad, por ejemplo, y mas si es ya avanzada, la sensibilidad se disminuye, se entorpece, se va apagando; mas al lado de este tan evidente fenómeno, se observa otro que viene como á compensar esta pérdida, en comprobación de lo que estoy diciendo, con el perfeccionamiento del juicio. Conocido es aquel apotegma de

Bichat: «El hábito embota la sensibilidad y perfecciona el juicio.» A no ser así, llegaría casi á dejar de existir la música para el hombre que se acercase á la vejez, y esto no sucede. Aparte de lo malicioso que, segun el uso comun, tenga aquello de «El músico viejo todo lo pierde menos el compás,» hablando en sério, es una verdad, por cuanto el compás quiere decir las relaciones de la música con los sentimientos y con las ideas, cuyas relaciones ni se extinguen ni acaso se debilitan, sufrirán, sí, algunos cambios, como sucede en todo derivado cuando uno de los componentes se altera, pero nada mas. No es observacion mia, ni la presento aqui por mi propia cuenta, por la parcialidad que se me supondría: los viejos forman una gran parte del público en aquellos conciertos, en aquellos certámenes, en aquellas sesiones cuyo objeto verdadero y exclusivo es el arte.

Si la accion de la música, rebasando los límites de la sensibilidad orgánica, llega al de los sentimientos, no es para darlos un carácter determinado ni para convertirse en su lengua, instrumento ó medio de expresion en lo que cada uno tenga de particular é individual dentro del orden de los afectos íntimos, sino para producir situaciones morales y sentimientos generales, ya obrando á la manera de las causas predisponentes, ya á la de las ocasionales con relacion á los sentimientos mismos especiales. En efecto: decir que la música es la lengua de los sentimientos, no pasa de ser un supuesto que, sin el debido exámen, ni pruebas, ni razones viene siendo admitido puramente por tradicion. No puede darse la formacion y existencia de una lengua, por mucha extension que se conceda al concepto y licencias al propósito, sin un sistema de signos, sean de la naturaleza que quiera, reglas y método apropiados, especificativos de objetos y de ideas, con cuyos instrumentos hayan de espresarse y trasmitirse así los afectos íntimos como los conocimientos. Pues bien: préstense á los sonidos musicales todas las formas imaginables, imprimaselos las inflexiones mas variadas, há-

ganse los mas detenidos estudios y ensayos comparativos, imitativos y aun convencionales, y lo que se conseguirá, en cuanto á los sentimientos determinados, será perder el tiempo y correr el riesgo de incurrir en el ridiculo. Si en vez de la voz, son instrumentos músicos los agentes de esta pretendida lengua, aun empleando la mas laxa y condescendiente analogía, siempre resultará la inexactitud y la imposibilidad de tésis semejante. Seria cosa de oír una defensa en estrados hecha con un violin ó clarinete, y la publicacion de la sentencia acordada por la sala, pronunciada con un contrabajo. Cuando la música se acompaña de la palabra, y juntas funcionan para la expresion de los sentimientos, pueden llegar hasta la especificacion de las menores circunstancias de cada uno, á tanto como la palabra, con mas los grados de animacion que la es propia. Y aun así la dificultad queda en pié, por cuanto la determinacion de los sentimientos es debida á la palabra, y no á la música. ¿En qué consistía la gran celebridad, mejor diré terrible, del himno de Bouget de l'Isle? Frecuentemente, ó siempre que oimos dúos, tercetos, etc. observamos que siguiendo todos los cantantes y la orquesta tambien un mismo concepto melódico, cada uno de aquellos, sin embargo, pronuncia palabras de muy diferente significacion que las de los otros, expresando, pues, sentimientos tambien diferentes. Luego no es la música la que dá fijeza é individualidad á los sentimientos, ni ella ha sido ni podia ser su legitimo intérprete, por mas que haya prestado á este efecto animacion, calor y formas insinuativas, en ocasiones de suma eficacia. Esto no obstante, la voz humana por todas las aptitudes de que dispone, y que por las mismas tanto se distingue de los demás instrumentos, puede aproximarse mucho á la claridad de la música hablada; tiene mas facultades y medios de expresion, es, en una palabra, un instrumento mucho mas personal.

Si el sonido es el material de que dispone y se sirve la música, como antes he dicho, el tiempo es su vida, en el que

como si fuese un lienzo que se deslizase incesantemente, traza cuadros de argumentos tambien continuos de melodias y armonias con los brillantes colores del sonido y animados de un ideal constante, intangible, espiritual, pero que le siente, ó le adivina nuestra alma conmovida. Si la permanencia, la fijeza y la invariabilidad son condiciones necesarias en toda obra de la pintura y la escultura, la inestabilidad, en efecto, el movimiento y lo transitorio lo son de la música, por esto goza de una libertad mas amplia, sus obras no reconocen otro modelo que su voluntad, no está en su carácter la imitacion; Tomás Reid no la conocia bien. Mas esta libertad no podia consistir en la carencia de toda ley; en la música mas que en ningna otra cosa se vé tan claro, que la libertad es la aspiracion franca, leal y armónica á la realizacion sincera del bien. La música, pues, en uso de esta misma libertad, no recibió de nadie, sino que estableció y se impuso á sí propia una ley, una regla, como un pacto de alianza como si dijésemos un derecho nuevo, un *Novum organum*, entre la inmemorial melodia y la recién nacida armonía. Semejante nacimiento y subsiguientes enlace y sancion de la ley fundamental que dieron por resultado la música como hoy es, salvo ligeros accidentes de lugares, tiempos y adelantos especialmente en lo relativo á instrumentacion, proceden de aquella conocion tan profunda que al iniciarse la llamada época del renacimiento sintió la Europa en todos los términos y modos de su ser social. Los órganos de los templos fueron los primeros que dieron á conocer al mundo los efectos mágicos de la union y respectiva cooperacion de la melodia y armonía. ¿Pero cómo se llama y en qué consiste aquella ley? La escala, esa especie de saltos que vá dando el sonido salvando espacios intermedios desde el extremo de una tonalidad al término de otra, que hoy llamamos octava, cuya diferencia fisica consiste en que la mas alta es el producto sonoro de un número doble de vibraciones en tiempos iguales que el de su correspondiente baja. Un número cuádruplo de vibracione

dará la segunda octava alta y así sucesivamente, midiéndose las alturas de los sonidos por el logaritmo de las vibraciones.

La division parcial de la octava la hizo primero el oido, la estableció el uso, se trasmite por herencia, y la ciencia ha venido despues á definirla con expresiones numéricas. Los factores de la escala, llamados tonos ó notas, están conexonados entre sí, sea en el orden ascendente ó descendente, con solo los lazos de la contigüidad, los cuales se desatan muy fácilmente para ir en busca de otras notas, cuyo lugar en la escala es mas ó menos alternado, segun las demandas de la melodía y de la armonía en la realizacion de sus manifestaciones. Así como las piedras por sí solas no constituyen la obra arquitectónica, ni el lienzo en el marco y los colores en la paleta son el cuadro que vá á pintar el artista, sin que se pueda inferir en manera alguna, por solo la contemplacion de estos materiales, que habrán de ser las obras, las notas por si mismas nada dicen respecto al arte; lo reciben todo del soplo espiritual del hombre: aquellas piedras serán así el Parthenon de Atenas, aquellos colores y aquel lienzo el Cuadro de la Transfiguracion del Señor, y estas notas el Stabat Mater. Una vez producidas las obras de arte, nuestras relaciones con ellas se establecen de muy diferente manera segun sean de la pintura, de la escultura ó de la música. Las obras de la pintura y de la escultura se nos presentan inalterables, tenemos que estudiar, inquirir é interpretar todo aquello que signifique ó contribuya á significar los propósitos que contengan, así como los de sus autores; y conforme vamos descifrándolos y adquiriendo el conocimiento de estos propósitos, las vamos dando ó viendo en ellas movimiento y vida. No nos sucede esto con las obras de la música; nada velado y como de reserva contienen, desde luego se ostentan en todo lo que son en su desarrollo, en su vitalidad y movimiento; nada tenemos que poner de nuestra parte, antes por el contrario, ellas vienen á nosotros para apoderarse, primero, de nuestra sensibilidad y despues del espíritu.

Descendamos ahora á algunos detalles:

Hay una música, ó por mejor decir un modo de expresion musical que indudablemente su objeto y su propósito es dirigirse á la sensibilidad física y provocar el movimiento. Semejante música es un argumento de alguna fuerza contra la certeza de la idealidad del arte. Esta música es la del baile. Por los conceptos melòdicos mas comunes en ella; por sus movimientos; por lo estrepitoso que tiene que ser su concierto, y por la naturaleza de los instrumentos mas apropiados para expresarla, no es una música que imprima carácter al arte, debe ser considerada como de un género inferior. Decid á un profesor de alguna importancia, despues de que con su saber y su habilidad haya cautivado la atencion de oyentes entendidos, que toque un aire apropiado para que bailen otros concurrentes, y le hareis un agravio muy grande. Decid que en la frase y los acordes de una picaresca seguidilla ó un insulso rigodon, encontrareis un agradable descanso de la fatiga que os produjo el haber tenido que oír una sinfonia de Bethowen ó una composicion de Mendelssohn, y comprometeréis vuestra reputacion de personas cultas.

Hay otra música tambien no escasa de intencion, mas que por sus cualidades propias, por una casta de literatura con quien ha entablado y sostiene íntimas relaciones, que viene siendo oida con mucho gusto, sin duda ninguna, por un gran número de gentes de todas las clases, salvos algunos remilgos ó mal disimuladas distracciones. Los conceptos que bajo su amparo se profieren, han tomado ya carta de naturaleza en la sociedad, y son mas dañosos por cuanto vienen acompañados del excitante de una música acaso no menos pésima, pero ¿quién tiene en cuenta tales cosas...? Si en esta música consistiese el arte, la música no sería el arte de los sentimientos del alma, ni un inocentísimo mediador entre el mundo externo y nuestro espíritu, sino el arte de las sensualidades y de la negacion de los ideales á que pueden elevarnos la armonia, la melodía y la inspiracion.

Las tan exactas apreciaciones numéricas de los sonidos en sus diferentes condiciones y modos para constituir la música, se vienen aplicando tambien no solo en lo referente á todos los órganos que directa é indirectamente desempeñan aquella série de actos que están comprendidos en la importantísima funcion de la fonacion en sus diversas manifestaciones, sino en lo fenomenal de la inervativa, arrancando ya concesiones á la verdad con algun detrimento tal vez de la verdad misma, y con peligro de verse envuelta en las redes de la tan admirable y poderosa malla del cálculo. Nadie, sin embargo, con mas efusion y entusiasmo que yo, dá la bien venida á esa ciencia, para cuya luz y cuyos fulgores ni hay distancias ni lugares recónditos en el mundo de los mecanismos, y de las formas con sus inherentes actividades, de esa ciencia que dará á conocer con la exactitud de la demostracion hasta los movimientos que efectúan las fibras nerviosas del cerebro en las funciones de la sensacion, pero deteniéndose sábiamente ante la misma sensacion, mas aún, ante el sentimiento, y mas y mas ante la razon, por ver ella tambien con la claridad de la evidencia, que no es la llamada á flanquear el abismo que separa el ser y el sentir.

Se dá el nombre de música vocal á la que resulta de la combinacion de la música y la voz humana. De este modo aquella música incapaz de espresar ni excitar sentimientos determinados, sino estados y predisposiciones genéricos, morales y puramente abstractos, se transforma en una lengua llena de aptitud para dar á conocer y trasmitir hasta los mas especiales afectos y pensamientos, lo cual si en realidad es á causa de las palabras, estas á su vez se vivifican de un modo nuevo y eficazísimo para llegar mejor y conmover el alma. Si la voz humana careciese de la palabra quedando reducida á la condicion de un instrumento músico, aun teniendo en su favor los recursos de la espresion y las simpatias que excita, su importancia descendería sobremanera por faltarla otras muchas cosas de gran aplicacion y servicio en

el arte. Figurémonos un concierto puramente vocal, que se celebre en una localidad nada alusiva, cada cantante con su papel en la mano, inmóvil y fuera de toda actitud mimica, cantando, sí, pero sin pronunciar ni una sola palabra; por excelente que fuese la composicion, no tardaría en sernos desagradable, y mas comparado con el de una orquesta. La voz humana como instrumento músico ocupa un lugar secundario, modula poco y se mueve con dificultad. Mas permítanse á aquellos concertantes, impasibles como un mecanismo, algunos modos auxiliares de expresion, movimientos mímicos adecuados, circunstancias significativas, aparato escénico, y aquel concierto habrá adquirido una gran animacion y excitado grandes simpatias. Agréguesele por fin la palabra, y se bastará así solo y podrá satisfacer todos sus propósitos. Establecidas esta combinacion y esta reciprocidad entre la música y la palabra, el arte existe, por cuanto aqui sus elementos tienen ya las condiciones de vida necesarias. La música ha salido en virtud de la palabra y sus auxiliares de aquella indeterminacion y vaguedad y de aquel estado sin objeto, sin finalidad en que rodeada de indiferencias existía. La palabra ha recibido de la música facultades y medios de expresion muy superiores. La melopea y los modos dórico y mixolídico griegos, los cantos así campestres como de las solemnidades de todos los tiempos y pueblös, los entonados rezos y plegarias de las catacumbas y los cláustros, los corales, las cántigas, los himnos, y en fin la música en todo su desarrollo y manifestaciones, son los efectos y frutos sucesivos de la alianza de la música y de la palabra. Tal es la música vocal.

Muy dividida ha estado la opinion, Glukistas, los Piccinistas y el renombrado Wagner, sobre la parte y modos que en la música vocal corresponde á la palabra y la que á la música. En esta cuestion, personificada, por decirlo así, en la ópera, como en todas las que se llevan al terreno de las exageraciones, aun no han dictado su fallo la verdad y el

buen sentido. La ópera, esa obra de arte tan compleja, está formada por todas las artes combinadas de manera que vengán á dar el mejor resultado posible. Tal es la idea de la ópera. ¿Mas la vemos realizada en tantas y tantas obras que el ingenio humano ha producido en nuestros dias? Se ha hablado mucho de las inverosimilitudes tan estremadas que la constituyen, sin que haya razon para que en ella así se atente contra la verdad, y se sacrifique al recto juicio. Se ha hecho la observacion, que tanto los autores de la obra como los actores, especialmente estos, se ven casi constantemente obligados á descuidar lo perteneciente al arte por atender á las exigencias y compromisos de la escena. Si los escritores músicos hubiesen arreglado sus inspiraciones á los textos literarios, sus obras serían un conjunto de deformidades, atendiendo á lo que comunmente son los llamados libretos. Si la parte música cree poder prescindir de la literaria, no tiene razon de ser; y si la música vocal pasa á ser una union arbitraria de la música y la palabra, quedará reducido el arte á un mero supuesto. ¿Por qué no se ha de procurar que lo bueno de una y otra parte se hallen reunidos? ¿Hay para esto alguna dificultad insuperable? ¿Si el libreto puede ser lo que quiera; si no es de necesidad que sus condiciones correspondan á las de la música; si esta por una condescendencia ó un desdén injustificable acepta un libreto como pudiera haber aceptado otro, con solo que lo material de las palabras se acomode á los aires, modos, estructura y estension de las diferentes partes músicas que juntas forman el total de la obra, por qué no ha de corresponder en bondad á la música, y así hacer que esta misma obra sea infinitamente mejor? Sí, en efecto, se inferiría una verdadera ofensa á un trabajo literario de un mérito superior, agregándole una música cuando menos frívola ó impertinente, ¿por qué no ha de ser lo mismo con respecto á esta? En primer lugar, admitida la ópera, sopena de no haber razon entonces para admitir á la poesía en el teatro ni el canto en los tem-

plos, queda ahora determinar la parte que corresponde á la palabra y la que á la música, así como también los lazos que las unen, y los fueros que respectivamente una y otra hayan de conservar incólumes. Claro es que nada de fijo se ha resuelto, por cuanto las leyes, así referentes á la imaginación como lo que se llama buen ó mal gusto, se prestan con mucha dificultad al articulado de un códido positivo. ¿Qué clase de obras son esas, se dice, que saltan por encima de todas las verosimilitudes, salvas las prescripciones de la moral, con solo el objeto de agradar y deleitar hasta la admiración y el entusiasmo? Indudablemente obras de arte por esto mismo, pues que, respetando las prescripciones de la moral, agradan y deleitan hasta la admiración y el entusiasmo. Cierto que es por demás impropio un duo, un quinteto, una ária coreada hablando todos á gritos á un mismo tiempo, diciendo cada uno cosas diferentes bajo un mismo pensamiento músico, aviniéndose mal aquello de que la música sea la lengua de los sentimientos, con que cada actor, esto es, cada personaje animado y espresando aquel que individualmente le agita, lo haga por medio de una elocución música idéntica á la de los demás. No cabe mayor inverosimilitud, que hablando á voces y gesticulando unos junto á otros, ni se oigan ni se vean mutuamente. Harto inverosímil es también, reñir cantando, pelear hasta dar la muerte ó recibirla y suicidarse, todo cantando; y sin embargo, en este conjunto de impropiedades está el arte, no digo ni remotamente que consista el arte en él; es necesario tengamos muy presente que el arte no es el ilógico, sino la teoría. Por ejemplo: estoy oyendo con suma complacencia un quinteto, y creo percibir muy distintamente lo que constituye la obra de arte, y en los instantes en que mas ocupada y embebida está mi atención, se me acerca un crítico, como si dijésemos un glukista, y me dice, tal vez en tono reprobivo ó algun tanto sarcástico: todo eso es un absurdo y aun un delito de lesa música y de lesa literatura, por cuanto se las está tomando por instrumentos ó encubridorás

de disparatadas inverosimilitudes; es necesario tener enferma la razón ó estragado completamente el gusto para encontrar diversion en lo que no es mas que una insensatez. ¿Qué podré contestarle? Suplicarle, otros modos no me son característicos, que por este momento no me interrumpa y guarde para otro día sus advertencias, diciéndole, solamente por cortesía, que en efecto él está en lo cierto, pero que siento no comprenda lo mas cierto en que yo tambien estoy.

Cambian las cosas completamente de aspecto, siendo en el fondo las mismas, tratándose de la música llamada religiosa: esta música es y debe ser preferentemente vocal. La mayor parte de los instrumentos con especialidad los altos y los metálicos ruidosos desdican en el templo, remedan cuando menos una profanacion, siendo además de todo punto innecesarios allí donde mora como en su sola pátria nativa el órgano con sus variadísimos registros y timbres, con sus opulencias y sus grandiosidades. ¿Qué diremos de esas orquestas y cantantes grotescos con sus sonatas, anuncios y modos teatrales, sino que son una reprensible irreverencia? Todo lo que sea grave, digno, sério, sentimental, melódico, pausado, lleno á veces nunca con estrépito, esplendente sin fastuosidad, en una palabra sublime, estará en el carácter de la música religiosa. Como pura música, mientras no se la una la palabra solo nos produce sentimientos y predisposiciones indeterminados, diatesis de profundo recogimiento, conmoviéndonos allí en lo mas intimo de nosotros mismos, haciéndonos sentir los afectos del temor y del amor á Dios, de la paz del alma, de la caridad, de la fé, de la justicia y de la libertad; nos lleva ya á orar y á rogar sin pronunciar la oracion ni formular la peticion. No nos es posible permanecer así mucho tiempo, no tiene el corazon la resistencia y fuerzas bastantes para sobrellevar él solo el peso de tan intensos sentimientos, así es que pronto unimos nuestra voz á los cantos que la Iglesia tiene establecidos y saneionados como exclusivamente suyos. Tal es el ideal de la música religiosa, lo sublime en e^l

sonido, lo sublime en el sentimiento, lo sublime en los afectos, lo sublime en la palabra. Lo bello y lo sublime religioso, ha dicho M. Maistre, está sobre lo bello y lo sublime ideal, puesto que son el ideal de lo ideal.

La música puede influir en el carácter y condiciones morales del hombre y por consiguiente en sus costumbres? Descuret contesta diciendo: «No nos ha sido dada la música solamente para embelesar nuestro oído, sino también para aliviar nuestros dolores y calmar nuestras pasiones. Bossuet, por el contrario, sostuvo que la música escitaba las pasiones y que cuando menos se corría el peligro de dañarse las costumbres. Napoleon I propuso que se distribuyese diariamente, cual si fuesen raciones de pan, trozos de música moral. Mezerécí decía de Ana Bolena, que no comprendía como podía ser sábia cantando con tanto primor. Las notas estadísticas de Parent-Duchatelet son favorables á las jóvenes dedicadas á la música, y también lo son las de los establecimientos penales así de hombres como de mujeres aficionados á éste arte. Lauvergne dice haber observado que los presidiarios son en general insensibles á los encantos de la melodía. Se rien, refieren las proezas del crimen, del vicio y de la prostitucion, pero jamás se oye entre ellos una voz inspirada por la pátria, el amor ó la religion. El mismo Lauvergne dice que cuando un pueblo en vez de cantar blasfema, es señal infalible de su degradacion y de su ruina. D. Tomás de Iriarte en su poema La Música dice:

Nos cansa el baile, nos destruye el juego;

El músico placer no mortifica,

Ni ocasiona inquietud ni perjudica,

Alimenta el ingenio,

Al mismo entendimiento satisface,

La fantasía excita y al fin hace

Sensible el corazon, dócil el génio.

Que la música influye sobre el hombre bajo el concepto de la moral y las costumbres, es cosa resuelta en la concien-

cia de todos y en el sentido que se desprende de las citas anteriores. Es cierto, sin embargo, que la música para ponerse en relacion con la moral, tiene que hacerlo por medio de la sensibilidad y el sentimiento, por supuesto puramente genérico, como repetidas veces hé dicho. No se ha negado por algunos que la música influya sobre la sensibilidad, pero con malas consecuencias en orden á la moral; así es que han dicho «todo aquello que sea atractivos de los sentidos, y que pueda quitar vigor al alma, como la música ú otras cosas semejantes, debe prohibirse por...» «Que la música es como un cebo sutil é invisible para hacer que el corazon solo tenga la vida de los sentidos.» Luego la inactividad, la ignorancia y la tosquedad son abonadas garantías y testimonios de la moral? ¿Luego el amor á lo bello es un amor de-léreo? San Agustin exclamó: «Belleza siempre antigua y siempre nueva ¡cuán tarde te hé conocido! ¡cuán tarde te hé amado!» La belleza en donde quiera que se busque, en donde quiera que se encuentre, es lo que está en conformidad con la virtud ilustrada. Y si acaso alguien claudicase ¿qué culpa habrá de imputarse al arte? ¿Porque haya una ú otra defecion personal, no se podrá decir que la sensibilidad bien dirigida, despertando aptitudes, desarrollando facultades; es una feliz y gradual preparacion para el cumplimiento del deber de un modo mas fácil y mas dulce, imprimiendo en el sugeto un carácter mas elevado y mas digno en todo lo que simboliza su vida moral? Unicamente desconociendo lo que es la música en sí misma y en sus verdaderas relaciones con el hombre en toda la estension de su sentir; solo cambiando y confundiendo los términos y procedimientos del raciocinio; tal vez en un arranque de mal humor, ó bien queriendo censurar otras cosas, y por ciertos miramientos no atreviéndose á hacerlo sino como al soslayo, tomando por pretesto el nombre de la música, precisamente el de la entidad menos ofensiva, solo así se pudo dirigirla el cargo tan grave de ser corruptora de la moral y de las costumbres. Por fortuna hoy

sabemos distinguir las cosas y unánimes proclamamos y ensalzamos todas las virtudes y excelencias de la Bella Euterpe.

Juventud estudiosa, á vos me dirijo: Ya sabeis por haberlo oido muchas veces á vuestros amantes padres y maestros, y tambien porque os lo dicta vuestra conciencia, que el hombre adquiere y en él crecen su mérito y su importancia á medida del perfeccionamiento de su educacion, no consistiendo esta solamente en la mayor ó menor ilustracion artistica, literaria ó científica, sino en el buen orden y estension tocante al ejercicio de lo determinativo de las relaciones del cuerpo con el alma, y ambos con la sociedad y con Dios, cuyo ejercicio recibe el impulso de la accion y actividad espontáneas del espíritu en su condicion del libre albedrío. No de otro modo, en efecto, el individuo se posesiona racional y legitimamente de los derechos y prerogativas que al hombre corresponden. ¿Qué timbre mas honroso que una buena educacion y la cultura unidas? ¿Y sabeis cómo se consigue? Con la rectitud moral en los propósitos; con la observancia del consejo, y con una aplicacion constante. El trabajo es la actividad; la inactividad es la muerte; la holgazaneria es el mas repugnante suicidio. La actividad, no enardecida por las concupiscencias, es la felicidad de la vida, la cual se convertirá en martirio, si no está en concordancia ó es contraria á las aptitudes individuales. Lo que vulgarmente se llama vocacion debe ser sobremanera atendido; por desgracia no suele estarlo por aquellos á quienes corresponde en gran parte la iniciativa en lo referente al porvenir de los jóvenes. Hay sujetos refractarios por naturaleza á ciertos estudios ó profesiones, como lo son á la música aquellos que no tienen el llamado oido músico. Tal es sin duda una de las principales causas de que se malogren muchos talentos, y de grandísimos disgustos y quebrantos de todo género en las familias.

Jóvenes á quienes la Providencia no concedió el génio y el espíritu de las profesiones á que por un error de cálculo

ó un mal entendido interés os dediqueis, no consumais vuestras fuerzas y vuestros primeros años y mejores de la vida inútilmente para ser despues la representacion y ejemplos vivos de la nulidad. Mirad que el negocio es árduo, importantísimo, perentorio y muy trascendental. Id allí donde os llaman vuestras aptitudes naturales, que el trabajo y la laboriosidad en todas las regiones sociales son igualmente nobles y meritorios. No pongais en pugna las virtudes de la educacion con las de la instruccion, ni las de ambas con tentaciones indignas. Que no queden defraudadas, por cuanto de vosotros dependa, ni estériles los cariñosos esfuerzos de vuestros beneméritos maestros y las justas y santas esperanzas de vuestros amantes padres y de la pátria.—HE DICHO.

